EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR: PEDRO PARRABÈRE

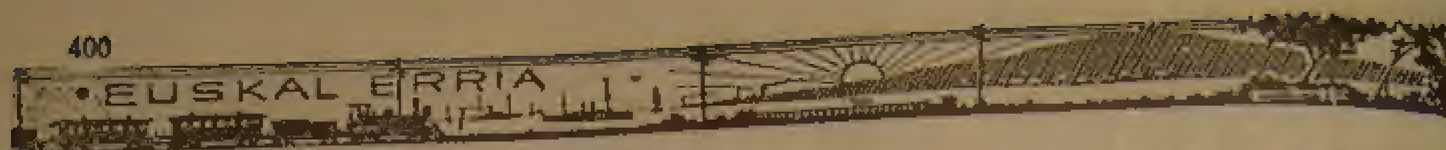
Año VII — Montevideo, Noviembre 10 de 1918 — N.º 274

El porvenir hará lo demás

Hemos hablado en nuestro
número anterior de las ac-
tividades y de las iniciativas
que corresponden a la Comi-
sión de Señoras, al par que
recomendábamos la mayor suma de coo-
peración de parte de todas las asociadas.
Esta recomendación la hemos formulado
sinceramente, pues estamos convencidos
de que la obra de dicha Comisión debe
estimularse siempre. No puede haber dos
opiniones al respecto. Quien trabaje por
el adelanto de esta sección, que tiene con-
quistado el mérito que depara el sacrificio
personal, puede estar convencido de que
lo hará también por el adelanto de « Eus-
kal Erria ». La obra de la Comisión de
Señoras ha sido una obra de silencio, de
afanes ignorados, de luchas numerosas, de
esfuerzos desinteresados. Sus miembros
no se han amilanado cuando en su cami-
no se presentara algún tropiezo, sino que
han ido más lejos aún: han vencido todas
las dificultades, logrando imponerse por
una obra de caridad y de amor. Todos
los baskos deben gratitud a la Comisión
de Señoras.

Esta Comisión desempeña su misión
bajo el asesoramiento de la Comisión de
Beneficencia e Instrucción, que, como es
del dominio general, trasmite al Consejo
Directivo las iniciativas de aquélla con las
solicitudes correspondientes como también
ejerce una misión de consejo. La Comi-
sión de Beneficencia ha cumplido siempre
esta misión con la mayor diligencia y
buena voluntad porque todos sus miembros
han tomado sobre sí, como un deber ine-
ludible, la tarea de cumplir la misión que
se les encomendara.

Para justificar el grado de entusiasmo
que existe entre sus miembros todos, bas-
te recordar que en las últimas y continuas
reuniones celebradas por esta Comisión de



Beneficencia, se deliberó acerca de la conveniencia de iniciar un plan de acción destinado a despertar el mayor interés en favor de la corporación a que todos pertenecemos. Al efecto se acordó realizar unas fiestas infantiles — exclusivamente para los hijos de baskos — como también excursiones a puntos que revestirán el mayor interés, como ser al Parque Balneario Solís, y al Frigorífico Montevideo de la Villa del Cerro, iniciativas éstas que ya debían haberse llevado a la práctica, a no mediar la actual epidemia reinante que resta tantos elementos a las actividades comunes. Pero confiamos en que estas generosas iniciativas han de merecer la cooperación y el caluroso aplauso de todos los asociados, porque con ello se trata de vincular a nuestros hermanos por medio de reuniones fraternas, tan necesarias y reclamadas imperiosamente para el progreso de toda corporación.

Señalamos complacidos estas iniciativas que traerán, en consecuencia, buenos resultados para «Euskal Erría». Desaparecidos los obstáculos que impiden su inmediata realización, ellas se cumplirán, brindándosenos entonces nueva oportunidad para aplaudir la labor perseverante de la Comisión de Beneficencia e Instrucción llamada a desempeñar su apostolado en un futuro cercano para honra de nuestra colectividad baskongada.

Estos actos diversos que se realizan continuamente en nuestras filas arrastrarán nuevos elementos, y se afirmará la convicción de que es preciso el sacrificio y la cooperación general para la coronación de los ideales que se sustentan en nuestras filas.

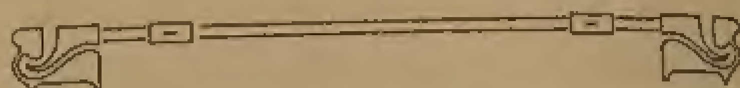
Las dos Comisiones — la de Señoras y la de Beneficencia — constituyen sólidas columnas de la Institución que debemos conservar para cuando se ponga en ejecución nuestra obra de caridad con la creación de los pabellones.

Para ello se hace preciso — lo repetiremos siempre — que nos mantengamos firmes en el puesto que se nos tiene señalado.

Que nadie renuncie a él; que todos a una busquen la forma de luchar con abnegación y desinterés por la finalidad que perseguimos todos.

Seamos consecuentes. Nuestros principios son de fraternidad y de unión.

Edifiquemos la obra para nuestros pobres. El porvenir hará lo demás.



Don José M. Salaverría

Para EUSKAL ERRIA



Siempre que leo las correspondencias narrativas que desde España envía a la prensa uruguaya el eximio escritor Don José M. Salaverría, siento en mi alma baska dos sensaciones a cual más intensas. Mi primera sensación es de justo orgullo, desnudo de vanidad; especialmente, cuando el señor Salaverría, narra con su elegante estilo las colosales empresas a que dan cima los capitalistas de Bilbao que tienen su nido de millonarios en el Abra, a la margen derecha del Nervión, en los pueblos de Las Arenas, Algorta y Neguri; frente a Portugalete.

Mi sensación es más intensa, todavía, cuando el Sr. Salaverría, como en «El nido de millonarios» título que da a la correspondencia publicada por «El Diario Español» del 15 de Octubre, narra con bastante minuciosidad las características del río Nervión, en su parte navegable, desde Bilbao al Abra. Entonces me hago la ilusión, nada más que la ilusión (puesto que la realidad se aleja más y más de mí) de correr a la vera del narrador, mi-

rando las turbias aguas del Ibaizabal (Nervión) teniendo a la vista los pueblos ribereños de ambas márgenes, deteniéndome un poco en Barakaldo para contemplar, de pasada, la casita blanca en que nací.

Mi segunda sensación, al leer las narraciones del galano escritor Sr. Salaverría, es de pena, por lo injusta, de indignación, si se quiere por lo agresiva para una parte del pueblo basko, no obstante el apellido, netamente eúskaro, con que firma el narrador sus correspondencias.

En la que me propongo comentar dice, por ejemplo: «Esta curiosa zona del Abra, es también la sede del bizkaitarrismo. Aquí viven los señoritos que se apasionan por la moda del diferencialismo localista y estiman que resulta muy bonito hablar de Aitor, de la batalla de Arrigorriaga y de otras fantasías semejantes. Aquí los jóvenes elegantes toman lecciones de idioma eúskaro, que no concluyen nunca de digerir ni medio aprender. Aquí se levantan esas cursilerías innumerables de un nacionalismo provincial y campesino, que consiste siempre en buscar las formas elementales de la vida rural; vestir con abarcas a las nodrizas; tocarse con boina los señoritos, hablar el español como los gavarreros del río. Una cursilería definitiva ataca a algunas personas bizkaitarras, y consiste en bautizar a los niños con nombres fantásticos, creados artificialmente en el fondo de una mala biblioteca».

Si esto no es tratarnos de brutos y retrógados, que venga Dios y lo vea.—Pero Don José M. Salaverría que sentado en un banco de Las Arenas alcanza a ver las montañas mineras de Triano, de Gallarta y la Horconera, apesar de las alturas de Santurce, de Portugalete y Sestao que tiene en frente y las interceptan, ha de alcanzar a ver y palpar con mayor facilidad, que esos bizkaitarras,—como despectivamente (cuando no con desprecio) llama al nacionalismo—que esos Señoritos que se apasionan por la moda del *diferencialismo*, que hablan de *Aitor*, de la batalla de *Arrigorriaga* y otras fantasías; que toman lecciones de idioma basko; que visten con abarcas a las nodrizas, que se ponen boina en la cabeza, y que hablan el español como los gavarreros del río, no habrán tenido los libros de su historia muy en el fondo de una mala biblioteca cuando con ellos y con todas sus cursilerías, que tanto lo incomodan al Sr. Salaverría, los han sacado a la superficie mostrando las tradiciones, usos y costumbres del país basko, logrando imponerse en Bizkaya con mayoría de diputados y mayoria, también, de consejales en Bilbao; y que van en camino de imponerse en las demás provincias baskongadas de aquende el Pirineo.

¡Qué contraste ofrecen los conceptos despectivos vertidos por el Sr. Salaverría, desde Las Arenas sobre cursilerías que se empeñan en familiarizarse con el idioma de sus mayores; con los vertidos por el Rey de España Alfonso XIII, ante el Congreso de Estudios Vascos celebrado recientemente en la villa de Oñate!

Lo que escribe el Sr. Salaverría ya queda copiado; algunos de los conceptos vertidos por Alfonso XIII en el Congreso expresado, son los siguientes:

«En esta nobilísima villa de Oñate, de gloriosas tradiciones, os habeis reunido para vivir por varios días consagrados a fomentar vuestra cultura buscando la luz de los estudios sobre la raza y las lenguas, las hondas raíces que han de dar a nuestros corazones y a nuestras bocas la savia que dió vida a los esforzados varones, que tantas y tan gloriosas páginas escribieron en los solares de este privilegiado suelo de España.... Consagrados al al estudio y fomento de todo cuanto puede contribuir al adelanto y progreso del país, cultivad vuestra lengua milenaria y venerable, joya apreciadísima del tesoro de la humanidad que recibísteis de vuestros pa-

dres y debeis dejar a vuestros hijos... »

Hay diferencia, en verdad, entre lo que siente y dice Don Alfonso XIII en Oñate y lo que escribe, quizá sin sentirlo, el Sr. Salaverria desde «Las Arenas», frente a Portugalete.

Paso de los Toros, Octubre 30 de 1918.

V. del E.



Mi casa vasca

—

Traducido especialmente para la Revista «Euskal Erria», por el señor Juan Antonio Harumburu.

MI primera etapa en el país vasco duró más de siete años; es verdad, con intervalos de viajes en Arabia o hacia otros lados, pero siempre con intenciones de volver.

Yo guardaba aquí una casita aislada que, durante mis ausencias, quedaba con los postigos cerrados, en la cual yo encontraba a mi vuelta las mismas cositas en su mismo lugar; en los cajones ciertas flores marchitas de precedentes veranos... Lentamente, me había apegado al sol y a las montañas de este país, — a las cimas oscuras del Jaiz - Guibel, erguidas allá perpetuamente delante de mis ojos, frente a mi terraza y a mis ventanas. Cuando se llega al cansancio, y demasiado dolorido para atarse como otras veces a las gentes, solamente es este cariño del terruño y de las cosas que sobrevive, para hacernos todavía sufrir...

Y estuve en un delicioso otoño, este año quizás por última vez. Los caminos que desde mi casa me arrastran hacia mi barco amarrado, están florecidos como en junio. En el fondeadero, allá en una vuelta del Bidasoa, contra el puente de piedras rojas, decorado con los escudos de Francia y España, donde por lo bajo del rio une los dos paises amigos y vecinos.

Florecidos por el sol de noviembre, se hallan estos caminos que a menudo a la misma hora me ven pasar: aquí y allá plantas de madreselva, de alheña, o bien de gavanza emergen rozagantes de entre el follaje rojizo. Y las grandes lejanias del Océano o de los Pirineos que por encima de los setos surgen en un magnífico despliegue, están azules e inmóviles...

¡Addio, Euskuallería!... ¿Volveré alguna otra vez? ¿Quién lo sabe?... Y entre tanto he comenzado por los alrededores a hacer las visitas de despedida a mis amigos vascos.

—

Hoy estoy en la aldea de Ascain, en casa de mi camarada Otharré, gran jugador de pelota y uno de los primeros de Francia.

He llegado a la hora en que el sol ya declina, y, como de costumbre, encuentro a Otharré y su gentil mujer, bajo sus plátanos podados en forma de bóveda, en este espacio de verdura que ellos han sabido arreglar a la moda vasca, entre la vieja casa y la antigua iglesia rodeada de tumbas, con una brecha abierta risueñamente sobre la plaza de la aldea y la cancha de pelota.

Cuántas veces en siete años he venido a sentarme aquí, en este lugar de paz encantadora, donde nada de banal ni de moderno puede ofender a ninguno, y he trabajado largamente a la sombra, escuchando resonar en la iglesia vecina el vocerio sagrado de cantos y plegarias. Pero, hoy tengo el presentimiento que, — desde hace largo tiempo — no he volver más. Inquiero por ver los chicos, que luego se presentan como siempre asustados, y que por cierto no hablan todavía más que la venerable lengua eúskara. ¡Cómo me lamento de



tener que marcharme sin haber visto la aldea de Sare!...

— Tenemos tiempo para ello, si queréis, — respóndeme Otharré. Enseguida engancho; cenaremos allí y puedo traeros a San Juan de Luz para tomar el último tren; a las once de la noche estaréis de vuelta en vuestra casa de Bidasoa.

Nos ponemos en viaje, apresurados, en mi despedida a esta aldea de montaña que en otrora habíame encantado de una manera particular. Hénos aquí marchando a gran trote, entre alfombra de helechos que se dirían tintas de sanguina, por caminos sembrados de hojas caídas, envueltos de pronto por las sombras, mientras que a nuestro derredor las grandes cimas brillan aún con los rayos color de cobre rojizo. Ello me hace recordar el tiempo ya lejano en donde yo escribía «Ramuncho», allí cuando guiado por Otharré recorría las aldeas de contrabandistas, las posadas de la frontera.

Próximo al crepúsculo llegamos a Sare, dónde como en tiempos de Ramuncho, pedimos nuestra cena en la fonda de la plaza. En la solitaria aldea, en esta cancha de pelota que se extiende monumental, con sus antiguas graderías de piedra; la pequeña vida de la tarde está localizada. Observo niños que se divierten en juegos de pequeñas corridas; jóvenes aldeanas paseándose en grupos; hombres que retornan de los campos y que se detienen un instante para charlar con ellas. Y en tanto que la cena se prepara, mientras Otharré combina, con la muchachada de boina que está allí próximo, partidos de pelota, yo me encamino solo a la iglesia y al cementerio para hacer mi visita de despedida.

El día acaba de expirar, cuando llego al lugar de la calma y de la muerte. La alta montaña dominante no es más que una masa oscura, unificada por la noche; forma una sola mole que tapa el cielo pálido, parecido a una franja bermeja de la cual el oro se hubiera borrado.

Ved las buenas hermanas de caridad, cubiertas de una toca oscura, entrando en fila a los cercados de las tumbas, entre rosales de Bengala florecidos en grandes ramos; después, allá arriba, cerca de mi cabeza, el ángelus que se hace oír en medio del crepúsculo tranquilo... Se podría decir bien, uno de los centros más íntimos del viejo país vasco, formado por la iglesia y el cementerio de esta aldea escondida; es que cuando se penetra aquí, creeríase sentir en torno de uno menos difusa que en parte alguna, el alma agonizante de Euskualleria...

Y esta tarde, en este sitio antiguo y preservado, del cual se han elevado tantas plegarias, poco a poco en el fondo de uno mismo, es el efímero despertar designado a la bienhechora muerte, y el encenagamiento de una paz religiosa infinita, al repliegue del ángelus, entre estos rosales de otoño y de estas tumbas, en medio de una oscuridad tranquila...

PIERRE LOTTI.

ESAKUN ZARRAK

Oroen zelayan, belarra motza.

Iru nagosidun zaldiya, gosez illik da; bakoitzak uste du besteok elikatu bear dutela-ta.

Ez da ogiya kalean idoroten; irabazi bear.

Gizon lanzaleari goseak leyotik begiratu dezayoke; ez zayo ordea, atetik sartuko.

Azariya lo al-da? Olloak nasai.

Soloa zaintzen badezu, soloak zainduko zaitu.

¿Eztiya nai, ta erlearen beldurrez?

Begi bakardun ugazaba, lau begidun otseña baño geyago.

Nagosiya atetik (kanpotik) dala, etxean iñor ez.

Latsa (erreka) txikiyak, ibai aundiya dagite.

SI ÉL VOLVIESE...

Traducido especialmente del francés para la Revista EUSKAL ERRIA por N. P.

Si él un día volviese...
¿Qué he de decir?
—Díle que fué esperado
Hasta morir.

¿Si no me conociera?
Al preguntar...
—Háblale como hermana.
Sufre quizá.

¿Qué diré si pregunta
En donde estas?
—Dále mi anillo de oro,
Sin contestar.

¿Y si él indagara,
Con vivo afán,
Por qué tan silenciosa
La sala está?

—Desde la triste puerta
De par en par,
La lámpara apagada
Le mostrarás.

Y si entonces quisiera
Saber por mí,
¿Qué dijeron tus labios,
Al sucumbir?

—Le dirás que temiendo
Fuera a llorar,
Con el rostro sonriente
Quise expirar.

N. P.

PLANTAS MEDICINALES

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publican en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

N.° 101 — Ajenjo artemisa

ARTEMISIA ECHEGARAYI

Ajenjo. (Artemisia absinthium L.)

Arbusto muy conocido, originario de Europa.

Hierba perenne, muy olorosa, erguida, de tres a seis decímetros, con las hojas pubescentes y blanquecinas por ambas caras, muy divididas, en lacinias obtusas y redondeadas en su ápice; cabezuelas muy pequeñas y numerosas, formando un racimo muy complejo; flores blanquecinas amarillentas.

Florece en verano. Debe recogerse un poco antes de la florescencia.

Las sumidades se usan como tónicas, febrífugas, emenagogas y estimulantes.

La infusión se hace con 5 gramos de hojas por litro. Infúndase por medida hora y cuélese.

Esta sustancia es considerada como uno de los mejores *estomacales*; no solamente porque elimina los *gases*, mejora y favorece la *acción de los jugos gástricos*, sino porque despierta el apetito y promueve la digestión, ya se tome en *infusión* o en *polvo*.

Su infusión es aconsejada contra sueños agitados.

Sirve para contrarrestar el *hedor de la boca*, cuando proviene del estómago.

El que se sienta dominado por la *melancolía*, acuda al polvo de ajenjo y tome un par de veces al día una pulgarada en una cuchara de sopa o, a manera de pimienta, en cualquiera de los alimentos. La desaparición gradual del color amarillo, en el primer indicio, luego recobrará el enfermo la facilidad de la respiración.

Puede prepararse también con el ajenjo una tintura que se conserva mucho tiempo sin alterarse. Así como un granito de incienso echado sobre las brasas satura de aroma el ambiente de una habitación espaciosa, del propio modo una sola hojita de ajenjo satura de su sabor amargo una botella de espíritu de vino, [illegible] d tintura muy enérgica.

Inútil es advertir lo recomendable que es su empleo para los viajeros que se sientan molestados por dolores de estómago y por náusea. Es un tónico muy agradable por gozar de propiedades fortificantes, cuando se padece de debilidad estomacal a consecuencia de digestiones tardías.

La infusión de ajenjo empleada como *colirio* para ciertos males de la vista, ha dado también los mejores resultados.

Contra las lombrices se puede hacer la infusión con vino blanco, en vez de agua. 30 gramos de ajenjo y 30 de ajos por litro de vino.

Da buenos resultados la infusión teiforme con 5 gramos de hojas en medio litro de agua.

Artemisa

(Artemisia vulgaris, Lineo)

Planta vivaz muy extendida; crece en los terrenos incultos, adquiere un metro de altura más o menos, pertenece a la familia de las COMPUESTAS y al género *Artemisia, L.*

Rizoma grueso y leñoso, tallos herbáceos rojizos, estriados y erguidos, dando ramas en el ápice; hojas verdes por la cara palmar y blanquizcas por la dorsal; son *pecioladas*, ovales y partidas a excepción de las superiores que son *sentadas* y lanceoladas; flores amarillas, verduzcas, en forma de *capítulo* ovoideo, dispuestas en *espigas axilares* soldadas a lo largo de las ramas; florece en verano.

Las propiedades de la Artemisa se acercan a las del ajenjo; es tónica, estimulante, antiespasmódica y emenagoga

Los racimos de las flores secas son empleados como condimento y las hojas tiernas pueden servir en entremés. Toda la planta se asemeja mucho en sus propiedades medicinales del Ajenjo. Su perfume es no obstante muy agradable y sus virtudes emenagogas.

Nuestros antepasados le daban los atributos de talismán precioso; entre muchas supersticiones citaremos la siguiente:

La noche de S. Juan Bautista se coronaban la cabeza y se rodeaban la cintura de Artemisa para conjurar las enfermedades, los accidentes y sobre todo la mala suerte.

N.° 102. — Penca de las frutas tunas

Apuntia Ficus — Indica — Haw, Cactus Fincus indica, L

Nombre vulgar chileno de una planta perteneciente a la familia de las Cucurbitáceas, cuyo nombre científico es *Cucurbita mameata* Molina. Arbol de uno- ó

metros de altura, tallo ramoso; artículos planos, muy gruesos con grandes espinas.

Se da el nombre de *Penca* a ciertos vegetales que carecen de lo que propiamente se llama hoja, la parte que equivale o hace las veces de ella.

Planta que se cultiva en la Argentina y Uruguay.

Los miembros del tallo, que hacen las veces de hojas alcanzan a un largo, a veces de un metro, tienen la forma aplanada y se usa en cataplasmas para los dolores reumáticos y gotosos y da buen resultado para ablandar los callos y luego extirparlos, aplicando encima un redondel de la parte interna de la *Penca*.

La Penca, dividida por la mitad, tostada con un poco de sal y vinagre, aplicada sobre el estómago, como cataplasma es de buen efecto en pasmos del estómago, dolores del hígado y flatos y contra las hinchazones o tumores que deshace con la mayor prontitud.

La pulpa desleída en agua tibia se emplea al principio de la enfermedad para bañar a los enfermos de viruelas.

Unas gotas del jugo de la pulpa sirven como purgante y contra las lombrices.

Las frutas maduras y crudas son muy agradables y con ellas se hace un aguardiente muy bueno, arrope y un rico dulce que hace mucho bien a los enfermos del pulmón y del hígado.

En la Argentina existen otras especies indígenas del mismo género

Las frutas comestibles son conocidas con los nombres vulgares de *Guaycurú ciscaludo y puqui o huevos indígenas*, segregan una especie de goma y son conocidas en general con el nombre vulgar de *penca del campo*, con lo cual se forman cercos vivos impenetrables.

...la cochinilla... es un género de insecto como gusanillo pequeño, que nace y adquiere la última sazón sobre las hojas de un árbol rústico y espinoso, que se llama entonce TUNA SILVESTRE etc.

Solís.

Nopal, Tuna o higuera de pala, se da en parajes templados, áridos y secos, sin ningún cultivo, etc.

Olivián

La fruta madura no sólo de esta especie, sino de las otras de ese género y de la familia de las cactáceas muy numerosas en especie y abundantísimas en individuos, los cuales se conocen con el nombre de cordones, son todos comestibles, pero generalmente algo sosos, siempre mucilaginosas, algo laxantes y emolientes: son bastante saludables y muy apreciados como refresco; se comen a eso de la una, antes de la siesta.

Nogi.

Montevideo, Noviembre 10 de 1918.



Doña Antonia E. de Mariezcurrena

El 19 del corriente se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento de la que fué meritoria y activo miembro de nuestra Comisión de Señoras doña Antonia E. de Mariezcurrena, tan vinculada en el seno de nuestra colectividad baskongada. Era la extinta una alma eminentemente bondadosa que se preocupó del adelanto de nuestra Comisión de Señoras y de la institución de que formaba parte; por eso la vimos actuar con decisión y con cariño, sindicándose como un elemento de valía y de prestigio. De un tiempo a esta parte, ¡cuántos han desaparecido para siempre de nuestro lado!

El nombre de la extinta nos es doblemente querido porque podemos responder con fidelidad de la acción que desarrolló entre nosotros doña Antonia E. de Mariezcurrena, a cuyo esposo e hijos nos encontramos vinculados por la amistad.

Las asociadas de «Euskal Erria» mirarán con cariño este homenaje que rendimos a su memoria porque, con ello, no hacemos más que ser consecuentes a la memoria de la que tanto se afanó por el florecimiento de nuestra corporación.

A pesar de los días transcurridos desde el 19 de Noviembre de 1917, renovamos el recuerdo en este primer aniversario.

Doctor F. Cortabarría

Estuvo unos días enfermo el doctor don Francisco Cortabarría, digno secretario del Consejo Directivo. Felizmente el mal que aquejó al distinguido enfermo fué pasajero. Actualmente se halla completamente restablecido, de lo cual nos alegramos.

Don Juan Harambure

En vías de completo restablecimiento se encuentra nuestro buen consocio don Juan Harambure. Numerosas personas de su relación se han interesado por su salud.

Van nuestros votos para que, sano y fuerte, pueda actuar en nuestras filas por muchos años.

Nuestro Administrador

Ha estado unos días enfermo, atacado de « grippe », el Administrador de esta Revista señor don Manuel Mujica.

Por su mejoría nos hemos interesado desde el primer momento. Nos alegramos en anunciar que el compañero Mujica se halla del todo restablecido.

Don Joaquín María Ibarburu

Con el fin de pasar unos quince días en su antigua residencia, partió para Soriano, el 6 del actual, nuestro amigo don Joaquín María Ibarburu, Vice Presidente de « Euskal Erria ». Demorará, para su regreso, unos quince días. Lo saludamos afectuosamente.

Enlaces

Ha sido formalizado el compromiso matrimonial de la señorita Fanny Aizcorbe con el señor José Gorriti. La boda quedó concertada para mediados del año próximo.

In memoriam

Mañana se realizará en la Iglesia de los baskos una misa en sufragio del alma de la que se llamó doña Beatriz Larrañuzar de Odriozola. El acto se realizará a las 9 de la mañana. Sus deudos invitan a sus relaciones.

Enfermos

Restablecido el señor José Lizarraga.

— En vías de completo restablecimiento la señora Gerónima N. de Irigoyen, miembro del Sub Comité de la Unión.

— La señora Jacinta A. de Sánchez guarda cama, como también el niño Raúl Irigoyen.

— Restablecidos los esposos Garayalde - Aizcorbe.

— Mejorados los esposos Zabaleta - Pintado.

— Enferma la señora Domiana F. de Garayalde.

— Restablecida la señorita M[illegible]

— Abandonó el lecho el señor Francisco Salaverría y Fernández.

— Enfermo el señor Antonio Garayalde.

— Enferma la señora Escolástica Z. de Garayalde.

Restablecidas las señoritas Pepa y Anselma Aguilaz Aguinaga.

— Enferma la niña María Esther Bercetche.

— En franca convalescencia la señorita Carmen Aquilez Aguinaga.

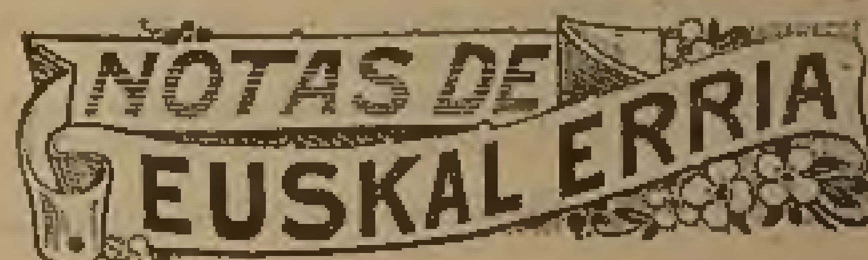
— Completamente restablecidas las señoritas de Bica y Irastorza.

Viajeros

Para su estancia en Santa Lucía regresaron los esposos Duboix-Cousté.

— De Joanicó es esperada la señora María Sallés de Ayphassorho.

— Partió para Maldonado donde pasará una temporada, la Señorita Luisa Badie, acompañada de su sobrino el niño Miguel Angel Labat Badie.



Sub Comité de la Unión

SESIÓN DEL 26 DE OCTUBRE DE 1918

Se reunió el Sub Comité de la Unión bajo la presidencia de la señora María Jauregoy de Martínez y con asistencia de la mayoría de sus miembros.

— Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

— Se tomó nota de las socias que no reciben la Revista con regularidad para dar aviso al Administrador de ésta, con objeto de enviársela en lo sucesivo.

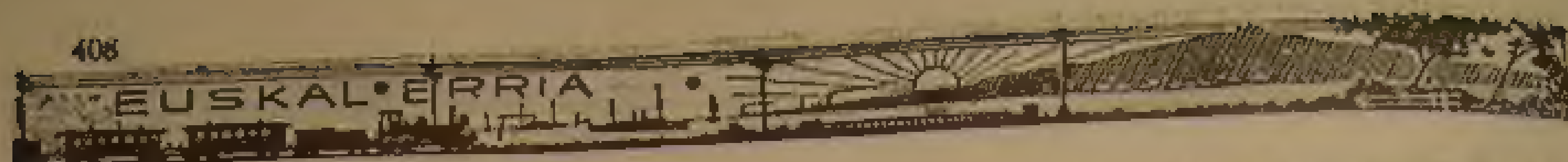
— Se inician trabajos para la incorporación de socias a la Institución.

— Se habló de las obras que realiza la Comisión de Beneficencia aplaudiéndola en todos sus actos.

— Se levantó la sesión a las 18.

La reincorporación de socios

El Consejo Directivo, en su sesión celebrada el 25 de JUNIO, acordó que el que haya sido [illegible] de « Euskal Erria » y solicite nuevamente



te su ingreso a la Institución, estará libre de abonar la cuota de ingreso siempre que no haya transcurrido más de un año desde su separación de nuestras filas.

En consecuencia, el asociado que se haya separado de la corporación con un plazo mayor de un año, al reincorporarse, estará obligado a abonar la cuota de ingreso.



Servicio de Autobús

Llamamos la atención de los interesados acerca del nuevo servicio de Autobús que se ha implantado entre el Hipódromo nacional de Maroñas y el Camino Mendoza, el cual ha sido inaugurado con éxito el 27 del presente mes.

Esta empresa está a cargo del conocido basko don Luis G. Etcheverriborda y de su hijo don Juan Pedro Etcheverriborda, quienes dadas sus vinculaciones y el buen servicio que ofrecerán, han de obtener la correspondencia del público. Se trata de una innovación notable que será debidamente apreciada. Lo deseamos sinceramente.

A continuación transcribimos la comunicación que nos ha sido enviada y relacionada con este particular:

Participamos a nuestra numerosa clientela y al público en general que, para mejorar el servicio de coche que tenemos establecido en el Camino Mendoza, hemos resuelto poner un Autobús con el siguiente itinerario:

Salidas del Hipódromo.

7, 9 y 11 a. m. — 1 p. m. 3, 5, 7.

Puntas del Macadam.

7 a. m 1/2, 9 1/2, 11 1/2 p. m. — 1 1/2 p. m. 3 1/2, 5 1/2, 7 1/2.

Administración de la Revista «Euskal Erria». — Octubre de 1918

DEBE

CAJA:

Octubre 1.° — Existencia en Caja en efectivo		$ 117.49
Idem 26 — Recibido de Mazzarocchi, cobranza por concepto de avisos.	$ 83.60	
15 Tomás Arizandi por suscripción a 2 años	» 5.00	$ 88.60.
Suma		$ 206.09

HABER

CAJA:

Octubre 5—Pagado a Viuda e hijos de Z. Tolosa por impresión de los números 268, 269 y 270 de la Revista	$ 82.00	
Id. 29—A. D. P. Parrabère, redacción	» 20.00	
Idem 26. — Pagado a J. Mazzarocchi 10 % de comisión sobre su cobranza de pesos 83.60	» 8 36	
Idem 15 — Por estampillas de expedición	» 0.90	
Idem 15 — Pagado a «Porte Pago»	» 2.05	$ 113.29
Saldo que pasa a Noviembre 1918		» 92.80
Suma		$ 206.09

V.° B.°
RAMÓN IRAIZOZ,
Presidente.

Manuel Mujica,
Administrador

Francisco Cortabarría,
Secretario.

EUSKAL ERRIA

Montevideo, Octubre 31 de 1918.

ESTADO de Caja en el mes

Ingresos:

	Existencia del 30 de Septiembre de 1918		$ 475.39	
	A Sección de Beneficencia e Instrucción:			
5	Recibido de la Tesorera de la Comisión de Señoras	$ 359.93		
28	» » » »	» 218.10	» 576.03	
	A Colecta Pro-Beneficencia:			
16	Tarjeta N.° 34 Sra. María I. de Villar	$ 10.00		
	» » 36 » E. I. de Garayalde	» 10.00		
26	» » 9 Sr. E. Izuibejeres	» 10.00		
	» » 25 » Joaquín M. Ibarburú	» 10.00		
	» » 38 » » » »	» 10.00		
	» » 39 Sra. Francisca S. de Maimó	» 10.00	» 60.00	
	A Terreno Malvín:			
22	Por alquileres de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Septiembre, de la Chacra		» 100.00	
	A Cuotas a Cobrar:			
27	Recibido del cobrador Juan M. Mazzarocchi, cobranza del mes:			
	Mensuales s/ $ 552.00 devueltos $ 106.00 — $ 446.00			
	Anuales s/ » 48.00 » » 36.00 — » 12.00			
	Ingresos s/ » 11.00 » » 3.00 — » 8.00			
	G. y Pérd. s/ » 2.00 » » 0.00 — » 2.00			
	Casilleros s/ » 3.00 » » 0.00 — » 3.00		» 471.00	$ 1682.42

Egresos:

	Por Banco de la República, Oro:			
2	Depósito de hoy	$ 410.00		
7	» »	» 200.00		
31	» »	» 360.00	$ 970.00	
	Por Terreno Malvín:			
7	Por Contribución Inmobiliaria año 1918-19	$ 90.70		
22	Por trabajos de pozos para plantaciones, acarreos, etc., al Sr. Parodi	» 59.70		
28	Por cañerías a C. Martinoni	» 68.00	» 218.40	
	Por Alquileres:			
15	Por local San José 1168, 15 Obre. a 15 Nbre. de 1918		» 120.00	
	Por Gastos Generales:			
16	Por papel Carbónico y resma papel	$ 5.00		
22	Por franqueos y gastos	» 2.52		
1	Por 1 timbre recibos de alquileres	» 0.25		
28	Por sueldo del mes a P. Parrabère	» 40.00	» 47.77	
	Por Pedro Belsegui:			
31	Por administración en el mes		» 35.00	
	Transporte			$ 1682.42

Transporte			$ 1682.42
Por SERVICIO INTERNO:			
31 Por gastos de Cancha, luz, pelotas, etc.		$ 50 00	
Por COMISIONES:			
6 °/ₒ s/ $ 471.00 al cobrador Sr. M. Mazzaiocchi		» 28 26	» 1469.43
Saldo a nuevo (Doscientos doce pesos 99/00)			$ 212.99

Domingo Duvigneau,
Tesorero.

DISTRIBUCIÓN DE LA COBRANZA DEL MES

A *Ingresos:*			
Según listas núms. 16 - 17		$ 9.00	
A *Socios Mensuales:*			
Según lista núm. 14	$ 383.00		
» » » 16 - 17	» 9 00	» 392.00	
A *Socios Anuales:*			
Según lista núm. 14		» 12.00	
A *Socios Servicio Interno:*			
Según lista núm. 14		» 59.00	
A *Ganancias y Pérdidas:*			
Deuda de Matrículas núm. 918 reincorporado 1403		» 2.00	
A *Casilleros:*			
Recibos núms. 45 - 188 Matrícula 1368		» 1.50	$ 475 50
Las devoluciones de Septiembre ppdo.			» 140.50
			$ 616.00

DEVUELTOS

Impagos:			
Ingresos: Matrículas 1404 - 1407 - 1408.	$ 3.00		
Anuales: » 173 - 190 - 983.	» 36.00		
Mensuales: Mayo - Junio - Julio - Agosto - Sbre., Obre. . . .	» 88.00	$ 127.00	
1.00 25.00 4.00 8 00 13.00 60.00			
Borrados: con deudas, así:			
Matrículas 1123, 1156, 1268, 1273, 1285, 1286, 1338, 1369			
1 2 1 1 1 1 1 1			
1374, 1375, 1392, 1393, 1394		$ 18.00	» 145.00
1 3 1 1 3			
Según entrada de Caja			$ 471.00

MOVIMIENTO DE SOCIOS

Según Revista N.° 271 - Mensuales 444 — 1 + 9 — 14 = 438 - (1 permutado a anual Mat.ª 1054)
Anuales 50 + 1 = 51 - (14 borrados s/ registro, N.° 48 62)
Semestral 1 1 - (9 ingresados » N.° 1402 - 1410)
495 490 Existencia para Noviembre 1918

V.° B.°
RAMÓN IRAIZOZ,
Presidente.

Francisco Cortabarria,
Secretario

Domingo Duvigneau,
Tesorero.